

ALTERNATIVAS PARA EL CRECIMIENTO DE EMPRENDEDORES

Financiamiento para el desarrollo de pymes: Inclusión financiera y desarrollo local

Contar con financiamiento puede marcar la diferencia entre crecer o estancarse para cualquier emprendedor. Acceder a capital es clave para invertir, formalizar o dar el siguiente paso, y hoy existen diversas alternativas para lograrlo. **Por: Rodrigo M. Ancamil**

Detrás de cada emprendimiento hay un sueño o la necesidad de alcanzar independencia financiera y crecer económicamente. Para lograr ese objetivo, el apoyo financiero es fundamental. A través de Corfo y Sercotec, los emprendedores pueden postular a programas que ofrecen financiamiento, capacitación, asesoría técnica, apoyo en digitalización y formalización de negocios. Además, existen fondos concursables como Capital Semilla y Capital Abeja, orientados a quienes presentan ideas innovadoras.

El sector privado también cumple un rol clave en el fortalecimiento de las pymes, ofreciendo acceso a financiamiento, aunque no todos los emprendimientos logran cumplir con sus requisitos. En este contexto, la Fundación Banigualdad, entidad sin fines de lucro, ha implementado un modelo de microcrédito dirigido a emprendedores que han quedado fuera del sistema bancario.

“Uno de los principales desafíos que enfrentan los emprendedores —especialmente aquellos de sectores vulnerables o informales— es la dificultad para cumplir con los requisitos que exigen las entidades financieras tradicionales. Estas exigencias dejan fuera del sistema a una enorme cantidad de personas que sí tienen un negocio funcionando, pero no pueden demostrarlo con documentos”, señala Héctor Feeley, gerente general de Fundación Banigualdad.

Este modelo consiste en entregar microcréditos a personas con un emprendimiento —formal o informal— que necesitan capital para hacerlo crecer, sin exigir historial crediticio ni avales. “Los emprendedores se organizan en grupos de entre 18 y 25 personas (o más), donde cada uno recibe su microcrédito individual, pero con un fuerte componente de compromiso grupal. Esto genera redes de apoyo y corresponsabilidad”, agrega Feeley.

Los emprendedores pueden optar a créditos que van desde los \$100.000 hasta \$1.500.000, con un límite de 250 mil en el primer ciclo. A medida que van demostrando su responsabilidad y asisten a sus capacitaciones van subiendo de monto. A lo largo del programa puede haber 7 o más ciclos, antes de llegar al monto límite del crédito. “La tasa de interés social, que se ubica entre las más bajas del mercado, considera únicamente los costos operacionales de la fundación y busca facilitar el emprendimiento entre personas en situación de vulnerabilidad, especialmente mujeres, promoviendo su autonomía económica y el desarrollo de sus negocios en distintas zonas del país”, explican desde la Fundación.

Para optimizar el uso del financiamiento, la capacitación es clave, especialmente para quienes no tienen formación en manejo de presupuesto, ahorro, fijación de precios o control de inventario.



Sin esas herramientas, es difícil que un negocio crezca o se mantenga en el tiempo. En ese sentido, la formación es tan importante como el capital. “Entregamos formación continua a través de talleres semanales, asesorías personalizadas en terreno y cápsulas educativas que los emprendedores pueden revisar en cualquier momento, según su disponibilidad. Además, hemos

desarrollado alianzas estratégicas con entidades públicas y privadas que nos han permitido fortalecer aún más estos procesos formativos”, menciona el representante de Fundación Banigualdad.

Avanzar desde la comunidad es una oportunidad en donde los emprendedores pueden crecer, aprender y mejorar la calidad de vida de toda una familia.



CONSUELO VELÁSQUEZ RECONSTRUYENDO DESDE LAS CENIZAS

 @kuze_llallin

El 4 de febrero de 2023, el fuego devoró más que una casa en la comuna de Nueva Imperial, Región de La Araucanía. En medio de un violento incendio, Consuelo Velásquez vio cómo su campo, sus animales, su taller y su emprendimiento se consumían entre las llamas.

Pero Consuelo no se rindió. Su vocación y su historia de vida la empujaron a volver a empezar. Productora de ovejas y artesana mapuche, forma parte del Programa de Desarrollo Indígena en su comuna y extrae directamente la materia prima desde sus animales, en una cadena autosustentable que va desde la esquila hasta el telar. Con el witrál, confecciona mantas, bufandas, ponchos, calcetas, gorros y otras prendas de abrigo, que vende en ferias locales y a través de redes de comercio justo.

En 2024, su esfuerzo tuvo un nuevo impulso: fue una de las ganadoras del concurso Cumples Tu Sueño de Fundación Banigualdad, donde recibió \$1.500.000. Hoy, entre lanas y recuerdos, Consuelo vuelve a tejer su historia. Sus manos no solo urden hilos, sino también futuro. Su meta es clara: recuperar su espacio de trabajo, producir con mayor calidad y seguir sosteniendo a su familia a través del arte ancestral del witrál.

JUAN CASTRO EMPRENDIENDO DESDE LA CREACIÓN

Desde Coltauco, en la Región de O'Higgins, Juan Castro (47) se levanta cada mañana a trabajar en lo que más le apasiona: crear muebles a medida en melamina. Pero detrás de su oficio hay una historia de esfuerzo, caídas y redención que no todos conocen. Hoy, a sus 43 años, Juan no solo lucha por sacar adelante su emprendimiento, sino también por demostrar que es posible reescribir la vida, incluso cuando todo parece perdido.

“Estuve 23 años en la droga. Llegué a vivir en la calle, a pesar de 38 kilos. Nunca imaginé que podría salir de eso”, cuenta. La decisión de cambiar vino cuando tocó fondo. “Me di cuenta de que, si no me internaba, me iba a morir. Tras internarse su vida cambió, en especial cuando descubrió en la carpintería una oportunidad real de futuro. Junto a un socio comenzó a fabricar muebles a medida, siempre escuchando al cliente, adaptándose a sus gustos y necesidades.

En 2023, Juan decidió postular al concurso “Cumples Tu Sueño” de Fundación Banigualdad, organización que lo ha acompañado durante su camino emprendedor. Fue uno de los ganadores y recibió \$1.500.000, que destinó de inmediato a comprar nueva maquinaria y materiales. Hoy, su meta es agrandar el taller y transformarlo en un espacio que no solo le permita crecer económicamente, sino también ayudar a otros.



NATALIE PACHECO INNOVACIÓN EN COSMÉTICA NATURAL



Cuando Natalie Pacheco habla de la palta, lo hace con pasión, porque es un fruto que la ha acompañado toda la vida. "Siempre trabajé con paltas. Es lo que conocía desde chica", dice la emprendedora de 34 años. Pero hace unos años, todo se complicó: los precios subieron, los clientes bajaron, y el negocio familiar tambaleó. En medio de esa tormenta, tomó una decisión arriesgada: invirtió todo lo que tenía en 24 cajas de palta negra de la Cruz. Pero lo que sucedió fue que más de 200 kilos se echaron a perder debido a que llegaron muy maduras para su comercialización. En lugar de rendirse, decidió experimentar con el hueso de la palta para crear productos cosméticos. Tras cuatro años de

ensayo y error, Natalie logró crear cremas para la piel, jabones, mascarillas para el pelo, tinturas naturales que demoran tres meses en estar listas. Pero el camino no ha sido fácil. Unos años después, tuvo problemas con la patente de su pyme, golpeó muchas puertas sin respuesta y más de una vez sintió que estaba sola. "Uno cree que está sola, pero no es así. En el camino aparece gente. En mi caso, tiempo después apareció Banigualdad, fue así como nació su negocio llamado "Guacalste". Hoy, Natalie tiene claro su propósito: ayudar al planeta reutilizando lo que otros botan y, algún día, dar empleo a otras mujeres como ella.

GUADALUPE SALDAÑA EMPRENDIENDO POR SU FAMILIA



En la comuna de La Granja, Región Metropolitana, entre toldos, cajones y conversaciones de feria, Guadalupe Saldaña se abre paso cada día. Es feriante, emprendedora que vende cosméticos: sombras, rubores, brillos labiales, perfumes y esmaltes, entre otros productos. Conoce a sus clientas, sabe lo que buscan, las escucha. Pero detrás de cada venta, hay una historia de fuerza y amor inquebrantable. Hace dos años, su esposo, falleció inesperadamente tras ser diagnosticado con un tipo de cáncer. Él era quien se encargaba del arriendo y los gastos mayores del hogar, y su pérdida dejó no solo un vacío emocional, sino también una enorme incertidumbre económica. Guadalupe se enfrentó a un escenario dolo-

roso, donde sus hijas consideraron dejar sus estudios para salir a trabajar. Una de ellas ya había abandonado su carrera de matrona y la otra estaba dispuesta a hacer lo mismo. Pero en medio de ese duelo, Guadalupe encontró la fuerza para tomar una decisión: no permitir que el sacrificio de su esposo ni los sueños de sus hijas se vinieran abajo. Gracias a ese empuje, en 2024 Guadalupe fue una de las siete ganadoras del concurso Cumple Tu Sueño, una iniciativa de Fundación Banigualdad que premia a emprendedores destacados. Con esta inversión planea tener más stock, mejorar su puesto, formalizarse y seguir creciendo, paso a paso, sin olvidar de dónde viene ni lo lejos que ha llegado.